

Sebastian Ariza Barrientos  
Asesorado por Edison Andres Uzuga Naranjo

# **“Dibújame un recuerdo”**

Pontificia Universidad Javeriana  
Proyecto de Grado  
Facultad de Creación y Hábitat  
Artes Visuales

Santiago de Cali, Colombia  
2023

ARTÍCULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de Julio de 1946, del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

En memoria del abuelito Manuel.

Todas las personas grandes fueron niños antes.  
(Pero pocos de ellos se acuerdan.)

Antoine de Saint-Exupéry

# Índice

Prólogo nuestro .....	6
Capítulo I: Aperturas infantiles .....	7
Capítulo II: Objetivos en el mapa .....	12
Capítulo III: Marcos y pantallas .....	17
Capítulo IV: Fuegos antiguos .....	21
Capítulo V: Juguetes y recuerdos .....	26
Capítulo VI: Fotos dibujadas .....	31
Capítulo VII: Ventanas y cuartos .....	34
Capítulo VIII: Retornos y souvenirs .....	38
Bibliografía .....	39
Anexos .....	43

## Prólogo nuestro

Muchos se levantaban hace años contando no solo los días que faltan para volverse adultos, también aquellos que aún les faltaba soportar siendo niños. Existía una prisa por abandonar la infancia lo antes posible, un anhelo a la madurez. Cuando se era joven lo que más se deseaba era que a uno lo vean mayor. La infancia se convertía en una fuente de burla y pena, al ser un reflejo de la personalidad inmadura que la permeaba. El niño pasaba a ser un alien, una extraña entidad que habitó y controló nuestro cuerpo con la que muchos se dejaban de identificar. Las personas se apresuraron en actualizarse a un nuevo modelo y enterraron 6 metros bajo tierra los recuerdos de una vida anterior, misterios que nunca llegaron a ojos ajenos.

Si bien es considerada por muchos como un prólogo bochornoso de lo que será la historia de sus vidas, siempre he considerado a la infancia como un capítulo que desearía nunca dejar de leer.

## Capítulo I: Fanáticos de la televisión infantil

Una tarde, a los 13 o 14 años, me di cuenta de lo infantil que realmente era. Me encontraba charlando con mis amigos, mientras tratábamos de que nuestras voces surcaran, como barcos en las olas, por encima del volumen de las canciones que azotaban desde la tarima. La Fiesta de la Música era una celebración que mi colegio realizaba luego de que terminaran las clases, a finales de Junio o Julio. Tras habernos cansado probando desde el toro mecánico hasta los gigantescos inflables y con estómagos llenos de crepas con nutella, nos sentamos en unas sillas de plástico y en las gradas a la entrada de la cafetería.

Hablando de todo y de nada sobre películas y televisión, mencioné uno de los canales que frecuentaba junto a mi mamá y se alzó más de una ceja. La demografía habitual de *Babytv* se encontraría por debajo de los 3 o 4 años, a pesar de ello yo regularmente aún sintonizaba su programación. ¡Incluso hasta cantaba las canciones!

Si bien este evento no marcó el final de ninguna amistad, si logró conectar a todos los presentes bajo la misma bandera, una color pausa y confusión. La conversación se desarrolló de la siguiente manera:

-... ¿Qué?

Todos se detuvieron para confirmar que sí habían escuchado correctamente.

-Babytv.

-... ¿Eso existe?

Con toda la confianza del mudo respondí:

-¡Sí, en el canal XX!

-... ¿En serio?

-Sip. ¡Tienen un programa de cocina!

-... Okay.

Y así continuamos conversando como si nada.



Ninguno de mis amigos me juzgó por mis gustos televisivos, más si les pareció extraño que yo encontrara programas como Baby Chef genuinamente entretenidos. Ese día aprendí una cosa de gran importancia. Ninguno de mis amigos merecía probar las hojuelas de maíz cubiertas con chocolate derretido que mi mamá y yo aprendimos viendo a Cheffy el chef y la Señorita Tetera.



Mis padres trabajaban mucho en su restaurante, desde la mañana hasta la noche, casi cada día de la semana. Pero llueva, truene o relampaguee, siempre pasaban todo el tiempo que podían conmigo, participando juntos de lo que sea que me llamara la atención. Fuí de hecho la razón por la cual mi papá decidió dejar de abrir su restaurante los domingos, ya que yo insistía en querer pasar más tiempo en familia. Mi mamá regularmente era la que más participaba de mis pasatiempos.

Antes de que naciera mi hermana, lo que se convertiría en mi cuarto era usado para jugar durante el día. El bautizado por mí como “El cuarto de los juguetes” tenía peluches, figuras, y todo tipo de artilugios con los que entretenerme. Más arriba del marco de la puerta, en la esquina y casi rozando el techo, estaba instalado un televisor de tubo con un tamaño similar a un horno microondas.



Mi mamá era a la que más le apasionaba ver televisión conmigo. Luego de terminar la tarea, en una mesa de plástico roja en la esquina contraria a la puerta, nos sentábamos para revisar que estaban dando a esa hora. Dado que no teníamos un control remoto, yo arrastraba mi silla hasta colocarla justo debajo y poder alcanzar, de puntitas, los interruptores que cambiaban de canal. Desde series y películas, hasta música y documentales, ella me acompañaba tarde y noche. Cuando me gustaba el tema de apertura de una serie ella me ayudaba a aprenderlo para que lo pudiéramos cantar juntos la próxima vez que la dieran. Pasé gran parte de mi infancia admirando a todos estos personajes, pegado a mi mamá.

Unos años después mi hermana se uniría a nuestras maratones y conciertos. Ambos terminaríamos desarrollando el mismo sentido del humor, más dado a que era mayor por unos 6 años, ella ha menudo me recordaba mientras reía:

-¡Eres MUY infantil!

## Capítulo II: Objetivos en el mapa

-No, ¡es que usted lo artístico lo sacó es de mí!

Esa siempre ha sido la frase predilecta de mi mamá cada vez que terminaba, o terminábamos si yo era partícipe, cualquier tipo de proyecto visual. Las festividades como Halloween o Navidad eran la razón perfecta para remodelar completamente el decorado de la casa, así como para construir sus propios elementos desde cero. Cartulina, cartón, madera y cortina. Color, pincel, lápiz y marcador. Ya sea para elementos temáticos o permanentes, ella disfrutaba armando y decorando sus propias creaciones.

Si te quedaras cerca cuando alguien la conoció por primera vez, sería muy probable que la persona se hubiera percatado y elogiado sus uñas. Ella desde siempre ha realizado dibujos minúsculos en sus uñas casi todos los días, ya sea de personajes famosos y animales lindos, o diversas plantas y patrones coloridos.

Fue gracias a mi mamá que me interesé verdaderamente por el dibujo. Ya dibujaba de vez en cuando, pero sin tomármelo muy en serio. Garabateaba un rato hasta que otra cosa me interesara más. Mi mamá tenía un cuaderno cosido de hojas a cuadros en los que dibujaba personajes de caricaturas, películas y demás.



Desde que me percaté, empecé a pasar más y más tiempo observando y admirando como ella era capaz de manifestar personajes en las hojas básicamente de la nada. Ella dibujaba siempre en el lado derecho del cuaderno, dejando el revés de las páginas vacío. En cierto momento yo también quería crear mis propias versiones de dichos personajes. Dibujaba a los mismos personajes que ella, y a veces otros, en las caras blancas de las hojas.



Con los años acumulé un sin fin de hojas sueltas, unas pequeñas y otras enormes, así como cuadernos, cosidos y argollados, vacíos y rayados. Cada uno lleno de todo aquello que se me hubiera podido ocurrir en dichos momentos. Formaba mis ideas visualizándolas como imágenes, y les daba forma posteriormente a través del dibujo. Estos trazos en sí eran el objetivo mismo, o terminaban siendo uno de los escalones con los cuales comenzar la carrera para alzar vuelo.

Siempre que los planeaba me gustaba pensarlos mientras recorría parte de mi casa caminando. Iba desde mi cuarto, pasaba por el comedor, la sala, una sección amplia con puertas a la que nunca supe ponerle nombre, y tras llegar al balcón me devolvía una y otra vez. Mi madre me advertía a modo de broma:

-¡Usted va a terminar pelándome el piso con esa caminadera!

Si mi familia estaba alrededor, les compartía mis ideas mientras navegaba en busca de la X, el fin al que quería llegar. Enunciarlas en voz alta me ayudaba a orientarme, sonando por el aire como una línea punteada. Los objetivos que quería cumplir siempre llegarían.



En este viaje que me encontraba realizando, encontré tras esa X el destino al que debía dirigirme a continuación:

### Objetivo general

- Reflexionar sobre las relaciones nacidas entre los recuerdos de la memoria familiar y la acción del dibujo durante el periodo de la infancia, y realizar una pieza visual.

### Objetivos específicos

- Rememorar los recuerdos e historias compartidos entre mi padre, mi madre, mi hermana y yo, a través de la revisión colectiva de nuestro archivo de fotos familiares.
- Intervenir el material de archivo seleccionado en base a las conexiones encontradas, a través de la animación.
- Diseñar un montaje instalativo e interactivo basado en el contexto y atmósfera de la familia, haciendo uso de elementos significativos del hogar.



## Capítulo III: Marcos y Pantallas

El primer día de clases tras un periodo de descanso siempre tenía un momento que nunca estuvo ausente. Sonaría la campana y nos sentaríamos en nuestros pupitres. El profesor daría inicio al evento:

-¡Buenos días clase!

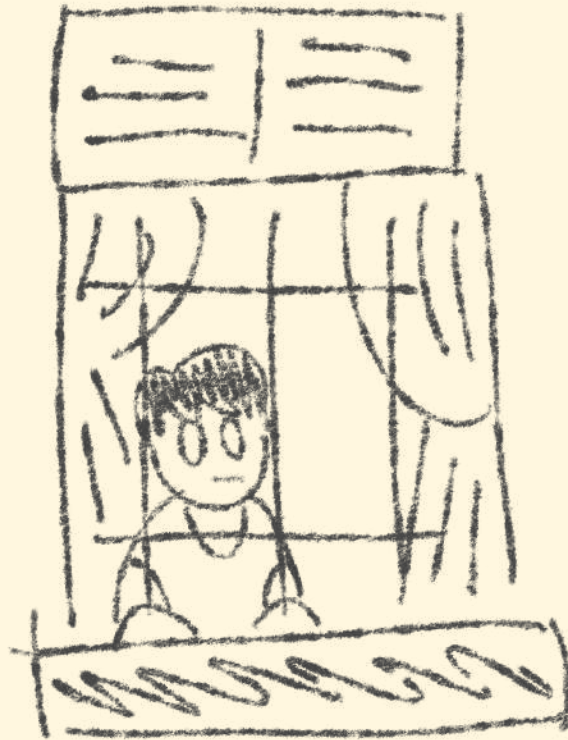
-¡Buenos días profe!

-¿Alguno me cuenta a dónde fueron de vacaciones?

Mis compañeros aprovechaban las vacaciones de verano para ir a diversos viajes. Muchos fueron a ciudades costeras para pasar los días en la playa. Otros fueron a recorrer todo el país. No faltaban aquellos que visitaron los lugares más recónditos del planeta, y luego relataban la experiencia como alguien relataría su intrépida travesía a la panadería de la esquina, para adquirir el mágico y poderoso desayuno.

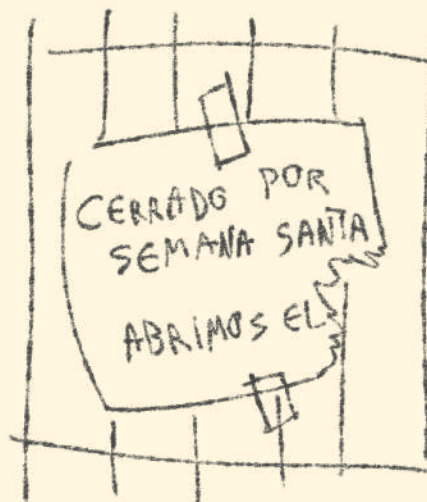
Cuando inevitablemente llegaba mi turno, me limitaba a dar la respuesta que para eso entonces ya era considerada por muchos círculos científicos como una constante universal:

-No salí de Cali. Me quedé en la casa.



Nuestra familia no paseaba tanto como las otras. Dado a que mis padres trabajan de lunes a sábado, solo nos podíamos permitir salir los domingos. Mi universo explorable hallaba sus límites en los alrededores de Cali la mayor parte del año.

Fué por este motivo que Semana Santa se convirtió en la primera fecha que revisaba en el calendario del próximo año. Para algunos, las vacaciones de Semana Santa no diferirían mucho de cualquier otra. Una semana libre a finales de Marzo o inicios de Abril. La razón de mi anhelo por dicho evento nació de que esta fuera la única fecha en todo el año en que mis padres se podían permitir cerrar su restaurante por unos cuantos días. Todo aquel que se acercara lo suficiente sería capaz de leer, pegada a la reja, en una hoja blanca con el mensaje:



Esa era nuestra única oportunidad para viajar los cuatro en familia: papá, mamá, hermana y yo. A veces íbamos a un enorme parque de diversiones, otras a fincas con animales, tal vez a un pequeño pueblo en medio del campo... Lo más común era visitar al resto de la familia, que siempre ha estado en su mayoría repartida entre dos ciudades, Medellín para mi lado materno y Bogotá para el paterno.

Fuéramos a dónde fuéramos, mi papá siempre trataba de documentar todo lo que pudiera. Constantemente nos pedía que posáramos con estatuas, afiches o cualquier cosa que nos hubiera llamado la atención de ese lugar. Si él no salía en una foto, la razón sin duda alguna era que él estaba sosteniendo la cámara.

Luego de haber colocado el cuaderno de mi mamá y los álbumes lado a lado, me percaté de que ella y yo no éramos los únicos que se podían considerar dibujantes. Recordé la definiciones que encontré en Concepto.de en 2021:

-Plasmar una imagen sobre una superficie.

A través de su cámara mi papá plasmaba nuestros momentos en papeles enmarcables y pantallas digitales. ¿No sería esa la definición del dibujo? Usando haces de luz como grafito capturaba el mundo en una imagen. Mientras mi mamá dibujaba personajes maravillosos en nuestros cuadernos, mi papá se aseguraba de dibujar nuestras propias memorias en nuestros álbumes.

## Capítulo IV: Fuegos antiguos

A lo largo de los años comencé a reconocer un aspecto en común entre trabajos anteriores. De forma consciente e inconsciente me refería a mis recuerdos como punto de partida. De forma más precisa, en aquellos momentos compartidos con otros, que nacieron como candela para encender un fuego perpetuo. Iniciaban como un autorretrato de mi propia historia, y de los diversos aspectos que otros me heredaron con su compañía.

La primera, la serie de 3 pinturas acrílicas *Co-sistemas*, retrata las dinámicas que surgen de la cohabitación entre el ser humano y las demás especies animales. Las personas en cierta medida tienden a verse a sí mismos como los protagonistas de la historia humana, dado a que nuestras propias perspectivas son las únicas que podemos experimentar. El título autoimpuesto de la especie dominante ha causado que muchos encuentren ofensa o confusión ante el hecho de que somos un animal.

Desde el día que descubrí Zoboomafoo y los documentales desarrolle un interés casi prioritario por los animales. En todo tipo de contextos, cualquier animal que entrara en mi campo de visión ocuparía desde ese instante la mitad de mi capacidad de atención.

Me fascinaba la idea de que los animales tienen sus propias vidas, sus propias experiencias que los trajeron a este momento. Consideraba que cada animalito que encontraba tenía su propia historia. Yo me encargaba de sacar a los insectos del salón. Cuando iba a lavar la loza y veía que había hormigas en la poceta, pasaba minutos usando una servilleta como vehículo de extracción y rescate.

*Comedero Público* se inspiró de las palomas y torcazas, que se posaban en el techo junto a nuestro balcón cuando rellenábamos los tarros de alpiste de nuestras aves.

*Servicio Andante* es protagonizada por un grillo cojo que pasó unas tardes viviendo en la cadena de la que colgaba un helecho de mi mamá.

*Apoyo Técnico* muestra a las jóvenes lagartijas que recorrían mi portátil y mis brazos cuando usaba la mesa del comedor como escritorio algunas noches.





De forma similar, el corto animado *El camino a...* encontró sus orígenes en un sueño que tuve sobre las caminatas familiares de domingo y Semana Santa. Mi hábito de caminar nació de los paseos que organizaba mi papá, los cuales requerían que exploráramos a pie el lugar al que llegábamos.

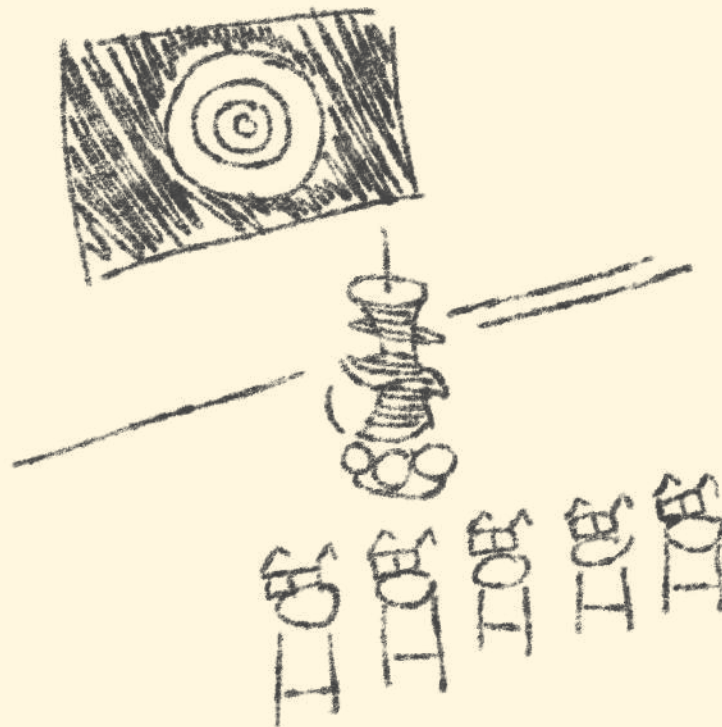
Mi mundo era una red de caminos y carreteras, que conectaban los lugares que visitábamos todos juntos. Una vez recibido el impulso que genera mi papá, continuaba el recorrido, en muchas ocasiones sin un propósito más allá de la pura exploración.





La instalación interactiva *Palimpsesto Escópico* terminaría convirtiéndose en un proyecto familiar. La pieza se componía por una fila de taburetes en los que reposaban unas gafas 3D. Estas se utilizaban para visualizar el efecto tridimensional de la animación que se proyectaba frente a los asientos. Entre las 2 secciones se encontraba una pieza escultórica compuesta por recortes de madera, que simulaban los fotogramas del video, y una base que los hacía rotar.

Mis padres se ofrecieron a ayudarme a construir la escultura, tal y como cuando armábamos y decorábamos el árbol navideño. Gracias a esta colaboración pudimos discutir y lograr los diferentes mecanismos de la construcción.



## Capítulo V: Juguetes y recuerdos

Estudié la mayor parte de mi vida en una escuela donde casi todas las clases se daban en francés. Dado esto, siempre me terminaba encontrando en diferentes materias con el famoso libro de Antoine de Saint-Exupéry, *El Principito*. Alrededor de los 9 años, mi hermana y yo seguíamos fielmente una serie inspirada en la novela, y pocos años después leería finalmente el cuento.

Las frases finales de la dedicatoria siempre han resonado conmigo:

-Todas las personas grandes fueron niños antes. (Pero pocos de ellos se acuerdan.)

Aquel que narra la historia, el aviador, se vió obligado a abandonar su recién descubierto pasión por el arte al ver que no sólo ignoraban su interés, le disuadieron en favor de hacerle madurar más rápido.



A pesar de eso, el aviador conservó sus primeros dibujos, guardando la esperanza de algún día encontrarse con otra persona grande que comparta su modo de ver el mundo.

Yo también fui disuadido hace poco, aunque no me fue difícil comprender perfectamente la razón. Me vi forzado a despedirme de gran parte de los juguetes que aún guardaba desde hace años. Aunque me duela profundamente aceptar que nunca volveré a verlos, me alegra saber que fueron donados a otros niños. Al fin y al cabo, aún conservo en mi memoria todos los momentos que pasamos juntos.

La exposición *Los niños que fuimos: huellas de la infancia en Colombia*, realizada por Patricia Londoño Vega y Santiago Londoño Vélez en 2012, nos presentó de forma protagónica este tipo de memoria. Desde juguetes y periódicos, hasta cuadros y libros de estudio, nos reveló un aspecto de la historia del país que no se nos ocurriría a menudo. Tanto en los siglos XIX como XX, como en todos los habidos y por haber, los niños formaron parte de la sociedad colombiana. Todos los que han pisado la Tierra comenzaron gateando y jugando sobre ella. La historia humana siempre ha estado tan llena de grandes y llamativos eventos, que las personas del común se vieron ahogadas en el mar del tiempo.



Hace un tiempo visité *La mariposa en el espejo*, un proyecto de investigación-creación realizado por David Chavez. Tras el diagnóstico de Alzheimer de su madre a los 52 años, Chavez usó el arte para crear aún más recuerdos como forma de duelo contra la pérdida de la memoria.



Perdí a mi abuelo paterno hace unos meses ya. El también sufría de Alzheimer. Me tensaba cada vez que me pasaban el teléfono para hablarle, ya que el siempre me saludaba de la misma forma:

-¡Q'hubo mi chino! ¿Cómo me le va?

Fue un domingo por la tarde la primera vez que no me saludo con su característica frase, o de cualquier otro modo.

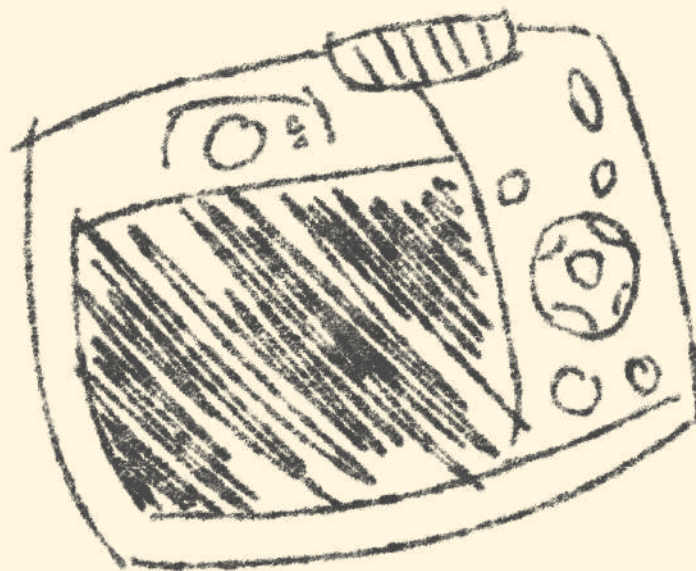
Nos hemos estado reuniendo en la sala mi papá, mi mamá, mi hermana y yo junto a algunos de los álbumes fotográficos que hemos guardado hasta ahora, recordando las anécdotas que se escondían tras cada una de las páginas. Mi mamá ha ido reconociendo a algunas de las vecinas que vivían aquí hace más de 15 años. Mi papá nos reveló que cuando solo estábamos él y yo, le pasaba la cámara al extraño más cercano para que nos fotografiara. Mi hermana me comentó lo mismo de siempre a modo de broma:

-Ustedes hicieron los mejores viajes antes de yo naciera.

-Y todos esos viajes se hicieron antes de que yo fuera capaz de recordarlos.

## Capítulo VI: Fotos dibujadas

Ver las fotos deslizarse en la pequeña pantalla de la cámara me recordaba a rebobinar y adelantar una película en la televisión. Todas formaban el gran trayecto que nos llevó hasta las orillas más recientes. Una gran red de momentos y lugares en la que nosotros éramos los conectores. La animación se ha encargado de conectar dos estados a través de un movimiento. Y tal como mi padre nos llevó de paseo por Colombia, yo podría llevarlos a través del álbum.





*Electronic Superhighway: Continental U.S., Alaska, Hawaii* es una obra creada por Nam June Paik en 1995. A través de 51 canales y una transmisión en vivo dirigida al espectador, se genera un mapa que revela las relaciones del artista con cada uno de los estados americanos, así como un viaje por la autopista electrónica de la identidad y la memoria.



Podría ser capaz de expandir ese álbum más allá de los confines de la televisión. Tal y como nuestra cámara capturaba la luz para poder dibujar, un proyección liberaría esta misma luz para que viajara hasta la superficie.



De forma similar se desarrolló la vida de uno de los descubrimientos arqueológicos que más me ha interesado. En una ciudad al sureste de San Petersburgo se encontraron protegidas por el barro unas tablillas de abedul con inscripciones particulares. En la Rusia del siglo XIII, un niño llamado Onfim utilizó estas tablas para realizar sus tareas de estudio. Y tal como sucede actualmente, también las llenó de sus propios dibujos.



Obtuvimos un álbum dibujado que retrata las aventuras y travesías fantásticas de un niño de 700 años de antigüedad junto a su maestro y sus amigos.

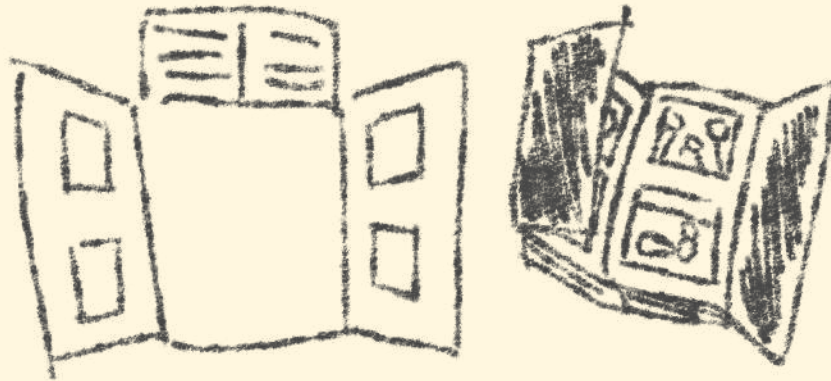
Replicaría el estilo análogo de los cuadernos de mamá.

## Capítulo VII: Ventanas y cuartos

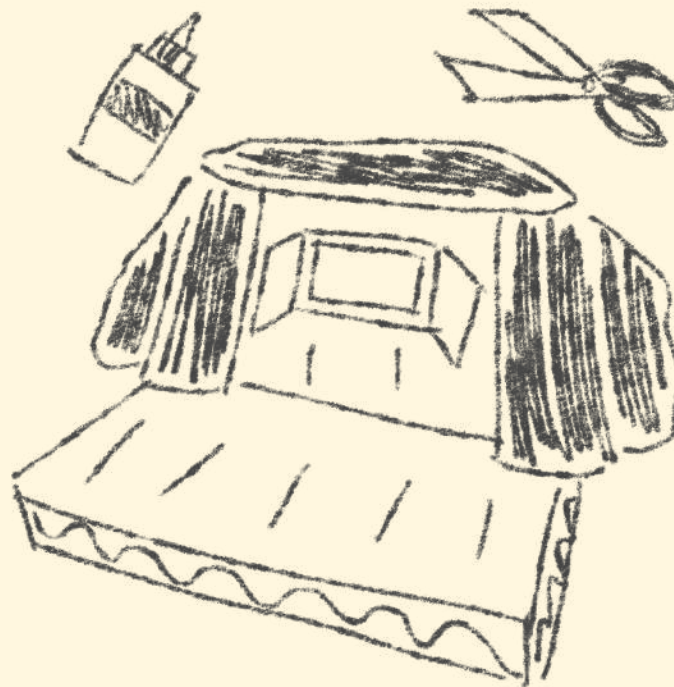
Mientras recorría los pasillos de mi memoria, comencé a reconocer un dispositivo que se presentaba de manera constante, el tríptico. Dos portones que esconden tras de sí algo que desea proteger.

Como las puertas de una iglesia que, cuando comenzaba a llover mientras la gente llegaba, resguardaban del frío y la tempestad. Valioso es aquello que reside en sus paneles. Más no es solo su propósito el de ocultar, por contraste también se encarga de resaltar su interior

Las ventanas de mi casa tenían marcos cuadrados, y contaban con dos puertas de madera que se cerraban con pasadores. Eran el escudo que nos protegía de ese misterioso exterior. La lluvia, los soles, los ruidos y olores que eran frenados por la fiel estructura. Más eran también portales que nos daban un vistazo al mundo que estábamos pronto a explorar.



Y había un tercero mucho menos aparente, un álbum que protegía las fotos que tanto adorábamos. Construiría un tríptico como superficie para la proyección. Realicé entonces una maqueta de cartón.



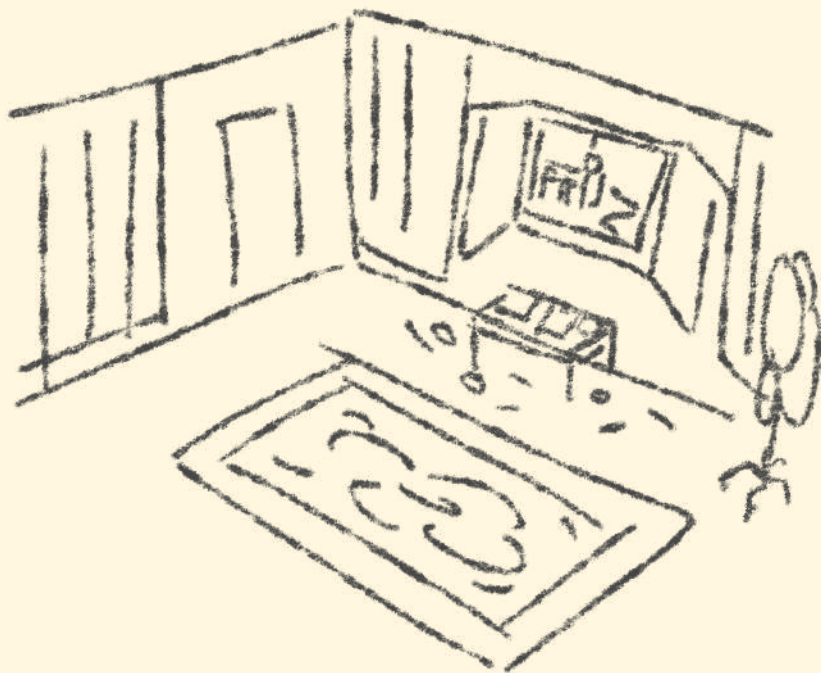
*Obliteration Room* fue una obra interactiva realizada en 2006, por la artista Yayoi Kusama, que consistía en una habitación completamente blanca. A los visitantes se les otorgaban stickers de colores que podían pegar libremente sobre el espacio. Si bien la idea fue concebida como un proyecto para niños, los adultos no pudieron evitar participar de ella.



Ese sería el rol de los paneles laterales, lienzos a la disposición de aquel que quería hacer uso de ellos, como las páginas de ese querido cuaderno.

La instalación estaría compuesta de manera a que emule el aspecto de la habitación de un hogar, el espacio en el que redescubrimos las memorias que nos han conectado:

El tríptico colgaría de la pared, su centro a la altura de los ojos del espectador y sus portones abiertos. En el panel central se proyectaría la animación creada a partir de las fotos. A sus pies se encontraría una mesa pequeña. Sobre esta reposarían los álbumes, el cuaderno de mi mamá y la vieja cámara de mi papá, así como una copia impresa de este mismo documento. Regados por el espacio descansarían lápices, colores, borradores y sacapuntas, así como algunos peluches. Un tapete adornaría el suelo de la sala y en la esquina residiría un perchero con 4 chaquetas, cada una representante de un miembro de mi familia.



## Capítulo VIII: Retornos y souvenirs

Siempre veré mi infancia como la etapa más valiosa de mi vida. Un periodo que disfruté con la ayuda de mi familia, y que no para de impulsarme hasta el día de hoy.

Mi memoria nunca será perfecta, y sé que olvidaré muchas cosas más. Pero mientras siga creyendo en ese niño que rayó las páginas y en aquellos que creyeron en él, seré capaz de recordar todo lo que necesito.

## Bibliografía

- Saint-Exupéry, A. d. (1943). *Le Petit Prince* [El principito]. Ebooks libres et gratuits.  
Disponible en:  
[https://www.ebooksgratuits.com/pdf/st\\_exupery\\_le\\_petit\\_prince.pdf](https://www.ebooksgratuits.com/pdf/st_exupery_le_petit_prince.pdf)
- A.C. Pictures. (2005). *Baby Chef* [Serie de Televisión]. Babytv.  
Disponible en:  
[https://babytv.fandom.com/wiki/Baby\\_Chef](https://babytv.fandom.com/wiki/Baby_Chef)
- "Dibujo". Autor: Equipo editorial, Etecé. De: Argentina.  
Para: *Concepto.de*.  
Disponible en:  
<https://concepto.de/dibujo/>. Última edición: 5 de agosto de 2021. Consultado: 04 de diciembre de 2023
- Londoño, P. y Londoño S. (2012). *Los niños que fuimos: huellas de la infancia en Colombia*. Bogotá, Biblioteca Luis Ángel Arango, Casa Republicana.  
Disponible en:  
<https://www.banrepcultural.org/exposiciones/los-ninos-que-fuimos>

- Chavez, D. (2023). *La mariposa en el espejo* [Proyecto de investigación-creación en arte expandido]. Casa de Mono.
  
- Paik, N. J. (1995). *Electronic Superhighway: Continental U.S., Alaska, Hawaii*. Museo Smithsoniano de Arte Americano.  
Disponible en:  
<https://americanart.si.edu/artwork/electronic-superhighway-continental-us-alaska-hawaii-71478>
  
- Carvajal, G. (2021). *Las tareas escolares y los dibujos de Onfim, un niño del siglo XIII, que se conservaron enterrados en el barro*. La Brújula Verde.  
Disponible en:  
<https://www.labrujulaverde.com/2021/05/las-tareas-escolares-y-los-dibujos-de-onfim-un-nino-del-siglo-xiii-que-se-conservaron-enterrados-en-el-barro>
  
- Kusama, Y. (2002). *Obliteration Room* []. Galería de Arte de Queensland.  
Disponible en:  
<https://www.tate.org.uk/art/artists/yayoi-kusama-8094/yayoi-kusamas-obliteration-room>



# Enlaces

- Antecedente *El camino a...*:

<https://youtu.be/0fpEpLRzjws>

- Antecedente *Palimpsesto Escópico*:

<https://youtu.be/J97JoukpEn8>



*Cuaderno de dibujo de mamá*





*Dibujos de mi mamá y yo*



*Apoyo Técnico, Co-sistemas, pintura, 80 x 120 cm, 2022*





*Servicio Andante, Co-sistemas, pintura, 80 x 120 cm, 2022*



*Comedero Público, Co-sistemas, pintura, 120 x 80 cm, 2022*



*Palimpsesto Escópico*, instalación, dimensiones varias, 2023





# La mariposa en el espejo

Proyecto de investigación-creación  
en arte expandido  
Por David Chávez

**Fecha: Agosto 8 al 12 /2023**

**Horario: 4 a 8 pm.**

**Lugar: Casa de Mono, Carrera 25 # 5 - 112**

**Boleta: \$20.000**

**Reservas: 3145721726**



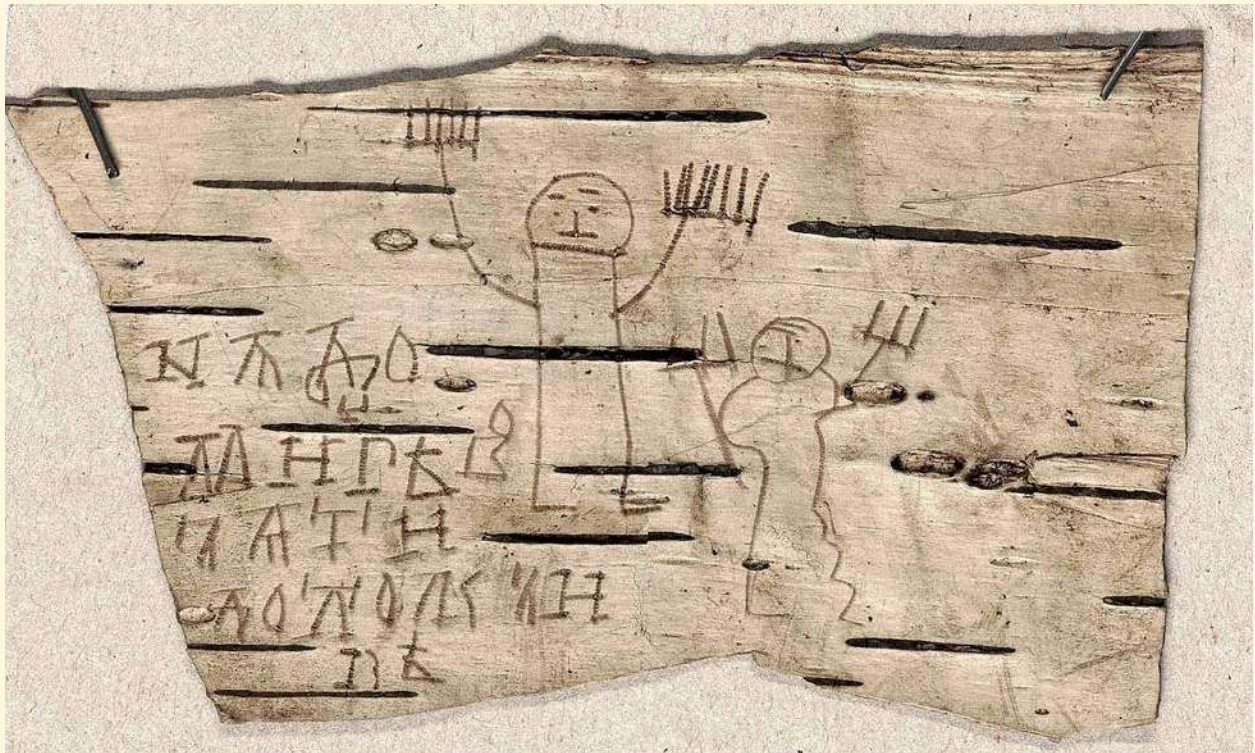
La mariposa en el espejo

*Afiche de La mariposa en el espejo*





*Electronic Superhighway: Continental U.S., Alaska, Hawaii,*  
Nam June Paik, instalación, 1995

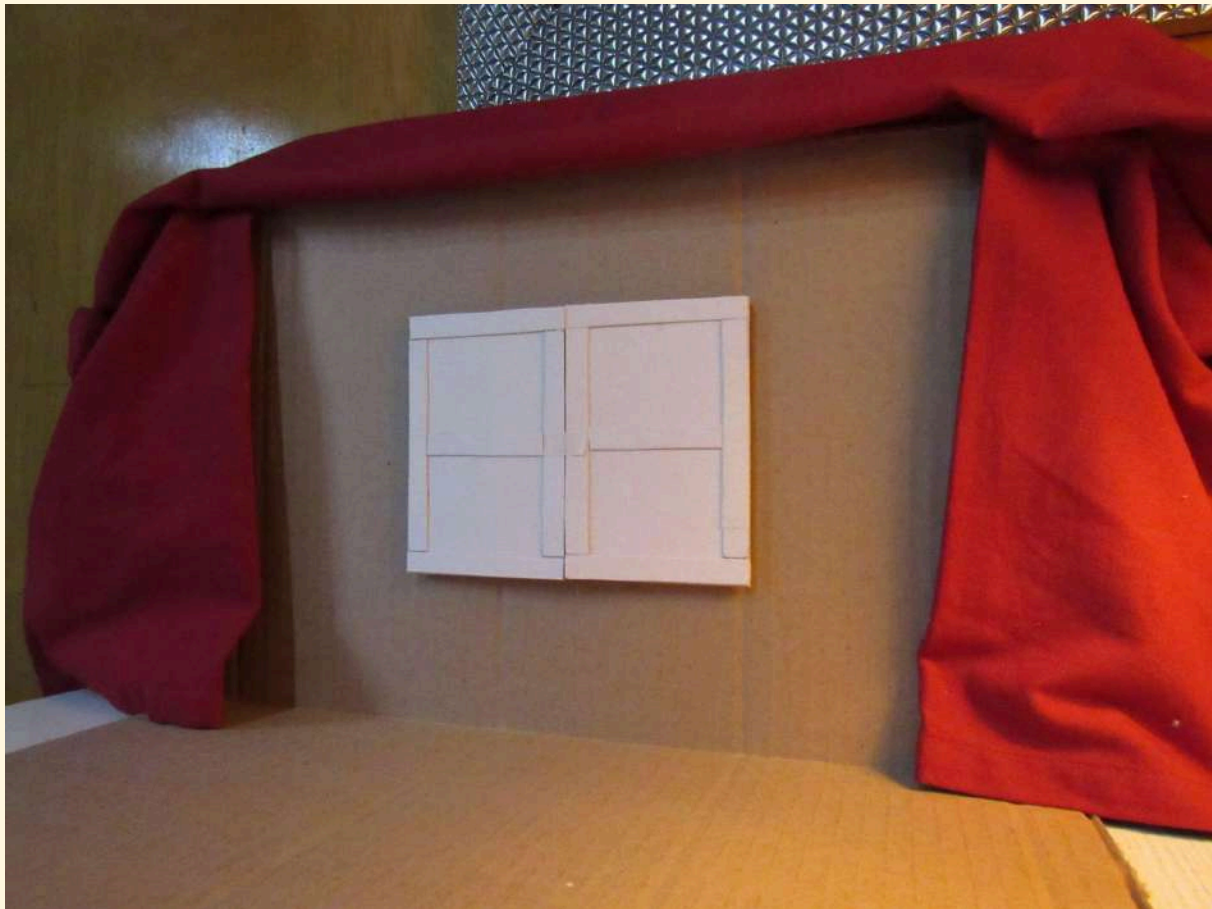


*Tabla dibujada por Onfim*

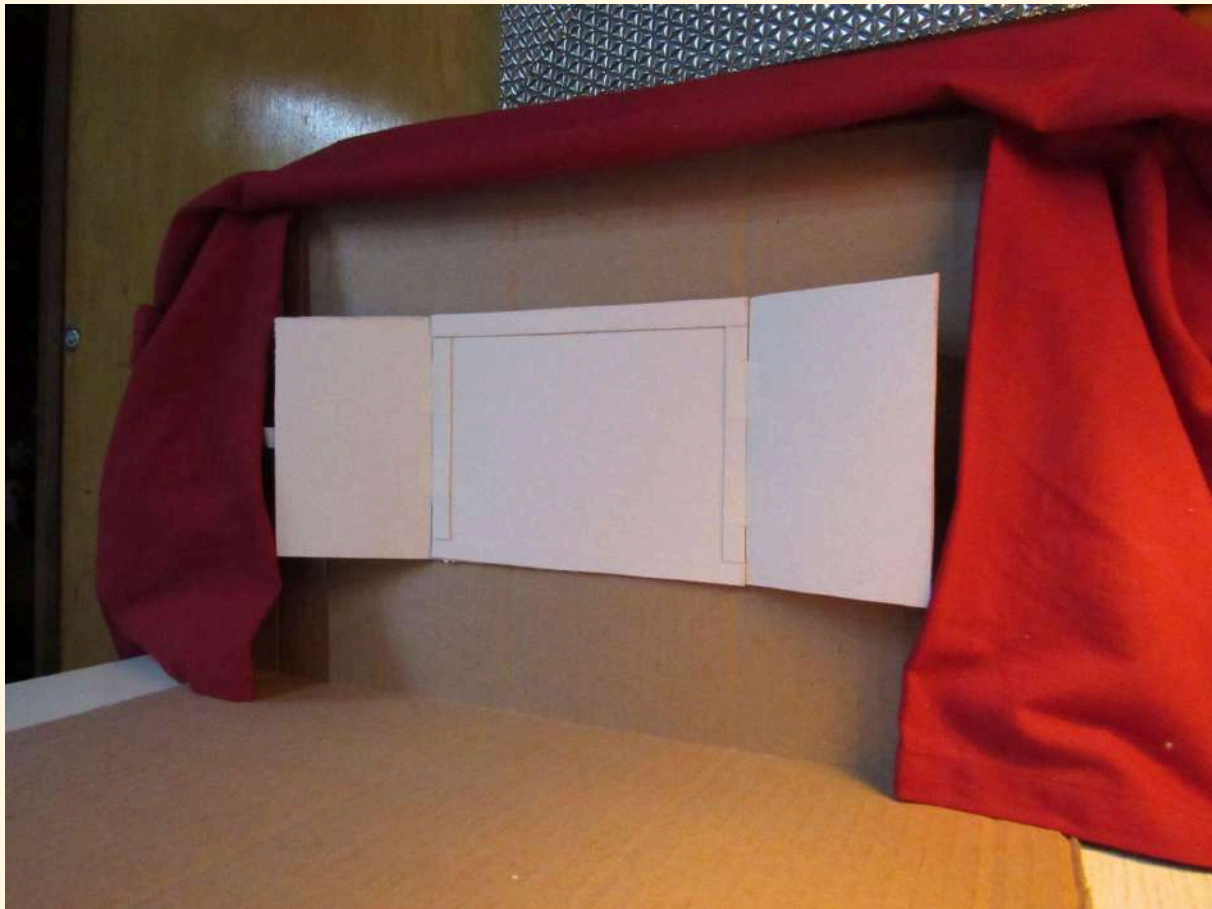




*Obliteration Room*, Yayoi Kusama, instalación, 2006



*Maqueta del tríptico cerrado*



*Maqueta del tríptico abierto*